

Conmemoración de los 197 años de aniversario de la Batalla de Tarqui



Señoras y señores representantes de las funciones del Estado y organismos de control; señor Giancarlo Loffredo, ministro de Defensa Nacional; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señor general del Ejército Henry Delgado, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, señor general de Ejército John Miño, comandante general de la Fuerza Terrestre, señores comandantes generales de la Fuerza Naval, Aérea y Policía Nacional; representantes del Honorable Cuerpo Diplomático acreditado ante el gobierno de la República del Ecuador; señoras y señores asambleístas, señores generales y almirantes de las Fuerzas Armadas en servicio activo y pasivo; señoras y señores oficiales superiores y subalternos de las Fuerzas Armadas; señoritas y señores cadetes, señores suboficiales, señoras y señores voluntarios; señora Lavinia Valbonesi de Noboa, primera dama; medios de comunicación; estimados presentes:

Esta mañana honramos la memoria de quienes cayeron en batalla defendiendo nuestra soberanía, nuestra seguridad y nuestra libertad.



Nuestra historia está marcada por nombres gloriosos. Hombres y mujeres valientes que ofrendaron su vida para forjar los cimientos de nuestro Estado. Ayer lo hicieron para proteger nuestras fronteras y hoy lo hacen para rescatar al país de las garras del terrorismo y de esas oscuras ideologías que pretendieron someternos.

El honor y el sacrificio de nuestras Fuerzas Armadas son un símbolo y son nuestra guía de acción. Ese mismo espíritu es el que nos impulsa a sacar adelante un proyecto político que hoy ya es una realidad. Seguimos construyendo un sueño que nació del clamor de los más olvidados, de esos miles de ecuatorianos que estaban perdiendo la esperanza frente al desempleo, la inseguridad y la pobreza.

Por ellos, tomamos las riendas del país para corregir los errores del pasado. Le declaramos la guerra al terrorismo y enfrentamos con decisión al narcotráfico, a la trata de personas y a la minería ilegal. Por esta razón, nuestra confianza y respaldo a las Fuerzas Armadas es absoluto. No permitiremos que nadie empañe su imagen ni que se ignore su mano solidaria ante los desastres naturales o su papel fundamental en la construcción de la paz.

Nuestro compromiso es con los hechos: continuaremos fortaleciendo sus capacidades con mejor armamento, equipos modernos y vehículos de última tecnología, además de asegurar una formación profesional de élite para enfrentar las nuevas amenazas.

Ustedes, valientes militares, saben bien que el honor no tiene precio; no se compra ni se vende. El honor se gana con lealtad, disciplina y sacrificio. Por eso, recibo la condecoración de esta mañana y juro que la llevaré con orgullo en nombre de cada soldado que, día tras día, enfrenta la violencia para proteger a las familias ecuatorianas.

Hoy, al conmemorar 197 años de la gloriosa Batalla de Tarqui, gesta que dio origen a nuestro Ejército y donde descansan nuestros héroes, debemos señalar el camino a los miles de jóvenes que se forman con patriotismo en esta noble institución.

Defenderemos juntos nuestra patria y nuestro futuro con unidad, compromiso y esperanza.

Continuaré sirviendo a su lado, poniéndome a mí siempre al frente ante cualquier ataque. Prefiero que me ataquen a mí antes que a nuestras gloriosas Fuerzas Armadas.



Y siempre tendré en mi memoria como el mayor honor de mi vida haber servido junto a ustedes para sacar adelante a un país.

Muchas gracias.

¡Que viva el Ecuador!

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

